

**FABIO LÓPEZ AGUILERA**  
**Administrador Público, Mg.**  
**en Docencia Universitaria**  
**Ex Delegado Presidencial**

## Malvinas, Sandwich del Sur... ¿y Chile?

En política exterior, los matices importan. A veces, incluso más que las grandes definiciones. Por eso, el reciente respaldo de José Antonio Kast a la posición argentina sobre las islas del Atlántico Sur merece algo más que una lectura superficial.

Hasta ahí, nada especialmente nuevo. Chile ha tenido históricamente una postura relativamente alineada con Argentina en el caso de las Malvinas. Pero esta vez hay un elemento distinto, y no menor. El propio comunicado oficial no se limitó a las islas. Habló también de los "espacios marítimos circundantes".

Y aquí es donde, para quienes no somos expertos en derecho internacional, ni en geopolítica vale la pena detenerse un segundo.

Porque esa frase, que puede sonar lejana o técnica, en realidad apunta a algo bastante concreto: el mar que rodea esas islas, sus recursos y, sobre todo, la proyección que ese espacio permite hacia el sur. Es decir, no solo territorio, sino influencia.

No hace falta manejar tratados ni mapas complejos para entender que eso puede tener implicancias. Las islas Sandwich del Sur, por ejemplo, están lejos de ser irrelevantes. Su ubicación las convierte en

una especie de puente hacia la Antártica. Y si el respaldo no es solo territorial, sino también marítimo, entonces la pregunta es inevitable: ¿qué efectos podría tener eso a futuro?

Chile no es un actor ajeno en esa zona. Tiene intereses marítimos, una proyección continental hacia el sur y un territorio antártico reclamado. Todo eso forma parte de una ecuación delicada, donde cada palabra cuenta.

Por eso, más que una crítica política puntual, lo que cabe es una inquietud razonable: ¿se midieron bien los alcances de lo que se estaba diciendo? No se trata de cuestionar la relación con Argentina ni de sobredimensionar un gesto diplomático. Pero tampoco parece prudente restarle importancia a una formulación que, en derecho internacional, puede tener efectos más allá de lo inmediato.

Porque en estos temas, lo que hoy parece una frase de buena voluntad, mañana puede convertirse en un argumento.

Y si algo enseña la historia en el extremo sur, es que los mapas, el mar y las palabras nunca son neutrales.